



DE  
TRAZO

EN

UN

DE

LA

DE

a la

SALA

de

LA

DE

LA

Axel Peralta

Egresado de Diseño de la Comunicación Gráfica

Ilustraciones de Javier Ordaz





**PARA VER REALIZADOS ALGUNOS DE SUS MAYORES LOGROS** en lo que va de su historia, el séptimo arte tuvo que formar mancuerna con las historietas (los cómics o las novelas gráficas), historias y ambientaciones (universos), cuyo nicho de seguidores se encuentra en un potencial aumento en el mercado. El traspaso de las viñetas a los cuadros por segundo ha sido una de las decisiones más atinadas de la industria cinematográfica contemporánea, toda vez que es un hecho que las salas de cine se llenan a plenitud cuando de adaptaciones *superheroicas* se trata, y es que la idea de poder apreciar en todo su esplendor las aventuras de aquellos personajes que solo podían contemplarse en impresos resulta siempre bastante tentadora. Como apasionado seguidor de todos estos fenómenos, es que me di a la tarea de hacer un breve recuento de las principales adaptaciones que de los personajes heroicos nacidos en la historieta se han llevado al cine. Finalmente tal búsqueda vio la luz a través del impreso *¡Santas adaptaciones, Batman!: Del cómic a la pantalla grande. 1943-2013*, mediante el cual, a la vez, vi fortalecida mi práctica profesional como diseñador editorial.

En este ejercicio por demás *artesanal*, a lo largo de 156 páginas en blanco y negro son exhibidas y analizadas las distintas historias que vieron la luz a través de la pluma de genios como Stan Lee, Jerry Siegel y Frank Miller, entre muchos otros. En la parte gráfica conté con la colaboración de Javier Ordaz, amigo mío, informático por vocación, y



apasionado por la ilustración. Javier ilustra y recrea, de manera única y original, los diferentes personajes y atmósferas a los que remiten los capítulos del "libro" (resueltos estos a manera de nueve fascículos que asimismo podrían leerse de manera independiente), dotándolos además de una estética que los une y relaciona.

Para resolver el propio diseño editorial, trabajé con diferentes retículas, buscando que la publicación fuera dinámica, fresca, y es ahí donde –creo yo– radica su mayor atractivo. Y desde mi propia solución no renuncio a poner en evidencia una duda fundamental: aquella que plantea si nos encontramos frente a un libro, una revista o un almanaque, mas ¿por qué no ser todas esas opciones, a la vez? Y así lo puntualizo también en el colofón: *El presente libro, revista, almanaque o como gustes llamarlo...* Y es que considero que cualquiera de los tres enfoques señala y describe a este impreso de una manera atinada. Para el lector habitual de materiales afines, le resultarán familiares ciertos elementos del ejercicio, pues en tanto que algunos componentes remitirán a un libro, algunas páginas y fotografías con un tratamiento estético lo transportarán a una revista de cine, pero asimismo se encontrará con información (más o menos *dura*) dispuesta tal y como se mira en un almanaque. Pero ¿por qué esta hibridación?, ¿es válida? En *¡Santas adaptaciones, Batman!* otorgo al lector el derecho total de decidir tanto esto mismo, como el de decidir ante qué tipo de impreso finalmente se encuentra. ¿Por qué?... Digamos que una pregunta mejor planteada sería: ¿y por qué no?

El ejercicio se compone de los capítulos: 1) Primeras adaptaciones; 2) Marvel Studios: marcando el inicio; 3) Un hombre "fuera de este mundo"; 4) No cualquier detective; 5) Mutantes y más mutantes; 6) Trepando muros; 7) De novelas gráficas... 8) Sin City; 9) Una reunión *superheroica* y 10) ¿Qué sigue?, aunque como ya se anunció no están numerados y los cuatro fascículos pueden leerse en un orden casi indistinto.



A través de dichos capítulos se revisa de manera breve, y concisa las adaptaciones de personajes de cómics al cine, tales como: *Superman* (1948), *Supergirl* (1984), *Fantastic Four* (1994) o *Spawn* (1997), con el necesario desdoble o detenimiento frente a superproducciones como: *The Dark Knight* (2011), *Man of Steel* (2013), *Iron Man 3* (2013) y *The Avengers* (2012), entre muchas otras.

Se rememora, por supuesto, cómo las primeras adaptaciones cinematográficas de los superhéroes eran películas muy modestas. En ellas no existían mayores complicaciones de producción ni trajes costosos, y por supuesto los efectos especiales dejaban mucho que desear. De esta manera, muchos fallidos intentos por mostrar la esencia de aquellos superhombres desfilaron una y otra vez (desde luego que con más pena que con gloria) por las pantallas de cine. Sin embargo, a pesar de ser representaciones muy pobres, constituyeron la base de lo que hoy en día es considerado el género de cine más rentable.

Como amante de casi todas estas cintas, y como un acérrimo fan de las historias del detective encapotado (Batman), me genera una satisfacción enorme haber podido realizar una práctica que puede transmitir este gusto. Pocas cosas me apasionan tanto como el cine, y adivinarán que mi género favorito es este, el de las *adaptaciones comic-cine*. Y en cuanto a quienes aún preguntan si este pueden considerarse ya un género, contesto respetuosamente que si 70 años de continuos trasposos no son suficientes para poder llamarlo así, entonces desconozco los requisitos para que cualquier género sea conceptuado de esa manera.

Queda evidente, por tanto, que desde la clásica *Batman & Robin* (1943), hasta la innovadora *Man of Steel* (2013; fecha en la que por necesidad tuve que cerrar mi recorrido), existen al menos 7 décadas de ejercicios cinematográficos que buscan, a como de lugar, romper récords en taquillas, atraer cada vez más al público a las salas de cine, y plasmar esas interesantes historias de grandes creativos





que primero alcanzaron fama y celebridad en la industria del cómic o la novela gráfica. Hoy en día (y de la mano con sus muchas secuelas televisivas o viceversa) nos resulta casi habitual apreciar en pantalla grande las aventuras del último hijo de Krypton o las andanzas del sarcástico y simpático Spiderman a lo largo de las extensas manzanas de New York. Pero no sólo los cómics han sido partícipes de estos avatares cinematográficos, suma de ese desarrollo fantástico que supuso el traspaso del trazo en el papel a la luminosa representación hiperrealista sobre la pantalla de cine. Y es que muchas novelas gráficas igualmente han estado en la mira de diversos estudios, y de visionarios directores de cine, quienes apuestan por adaptar historias alternativas, con contenidos y tramas más duras. Tal es el caso de *Kick Ass* (2010), la cual es una película basada en la novela homónima de Mark Millar; o bien *Scott Pilgrim vs. The World* (2010), dirigida por Edgar Wright, adaptación de la divertida novela homónima escrita por Bryan Lee O'Malley. Curiosamente *Scott Pilgrim*, la "historieta", se encontraba a la mitad de su desarrollo cuando se estrenó la película, eso aunado al hecho de que había que resumir la historia para contarla en aproximadamente dos horas, llevaron a que existieran sutiles diferencias entre ambas obras... Pero la película es toda una oda a la cultura *geek*, y asimismo es considerada por muchos como el mejor producto de Wright, quien antes ya era altamente conocido, y reconocido, por haber dirigido *Shaun of the Dead* y *Hot Fuzz*. La trama añade elementos visuales propios de las viñetas, videojuegos *arcade*, y ofrece una gama de personajes bastante particulares y entrañables.

Y tenemos asimismo *Sin City (Ciudad del pecado)*, considerada la mejor adaptación de una novela gráfica al cine. Esta es, cuadro por cuadro, el traspaso más fiel de una novela al celuloide. Y es que su director, un brillante Robert Rodríguez, se propuso "replicar" las viñetas, y cada uno de los cuadros de las historietas: *El duro adiós*, *La gran masacre*, *Ese*



*bastardo amarillo* y *El cliente siempre tiene la razón*, todas escritas por el artista independiente Frank Miller. Diversas historias acontecidas en la corrupta y violenta ciudad de Basin City.

Al respecto, no se puede dejar de señalar que existe una pauta común entre los filmes de superhéroes que fungen únicamente como adaptaciones, y aquellas que, en conjunto, son parte de algo mucho más grande, más ambicioso, y esa pauta la marcó Marvel Studios. La casa productora generó la maravillosa idea de armar el llamado "universo cinematográfico de Marvel", una jugada que buscaba conjuntar a los superhéroes y sus elementos en un universo cohesinado, lo más parecido a las historias escritas por Stan Lee y compañía. Para lograr semejante plan, Marvel se propuso, desde un principio, producir la película de superhéroes más grande hasta el momento. Fue estrenada en 2012 y llevó por nombre: *Los vengadores* (*The Avengers*). En ¡*Santas adaptaciones...*! reviso, además, una a una, las adaptaciones de cada uno de los llamados "héroes más grandes de la Tierra".

Felizmente, el camino de las adaptaciones cinematográficas es y seguirá siendo muy transitado por los acaudalados hacedores del séptimo arte. Enormes cantidades de dinero seguirán produciendo cintas que busquen adaptar alguna novela o cómic, y trasladar por fin (o nuevamente o incesantemente) a la pantalla grande, la esencia de uno o varios de los personajes, seres que solo podían ser vistos como trazos impresos en papel, y el público seguirá llenándose la pupila de efectos visuales cada vez más increíbles, cortesía de los avances de la industria en materia de animación y efectos especiales. Pero la industria cinematográfica no es la única beneficiada con ésta tendencia, y es que tales adaptaciones no sólo incitan al público a visitar las salas de cine, sino también refuerzan la lectura de las historietas en las que están basadas. Tiendas de cómics en países como Chile, y Estados Unidos reportan un notable incremento en sus ventas, no sólo en su formato digital sino también en el impreso.

## LOS SUPERHÉROES

no sólo han sido protagonistas de la taquilla, sino que también **HAN REGENERADO EL SECTOR EDITORIAL** del cual surgieron.

Así pues, desde hace más de 5 años, viviendo un nuevo auge, los superhéroes no sólo han sido protagonistas de la taquilla, sino que también han regenerado el sector editorial del cual surgieron. Luego, entonces: "¡Excélsior!", como diría el también simpático (y más grande genio) Stan Lee. 🦸

¡*Santas adaptaciones, Batman!*: Del cómic a la pantalla grande. 1943-2013. Puede adquirirse directamente con su autor contactándolo mediante el e-mail: [viktor\\_axl17@hotmail.com](mailto:viktor_axl17@hotmail.com) o bien en [www.facebook.com/axl.peralta](http://www.facebook.com/axl.peralta)

